

El barrio bilbaíno de Eduardo Puelles, escenario de la condena a ETA

Los familiares del inspector han celebrado una concentración silenciosa en la que han estado arropados por representantes políticos y trescientos ciudadanos

Los familiares del inspector de Policía Eduardo Antonio Puelles, asesinado por ETA el pasado viernes, han celebrado este jueves por la tarde una concentración silenciosa ante la parroquia del barrio bilbaíno de La Peña, en la que han estado arropados por representantes políticos y alrededor de trescientos ciudadanos. A través de la esquila de Eduardo Puelles publicada este jueves, su familia ha convocado la concentración en recuerdo del policía, que ha dado inicio a las 19:40 horas y se ha desarrollado en silencio durante quince minutos, a excepción de un aplauso final.

ESTRELLA DIGITAL/EFE 25/06/2009

Los familiares de Eduardo Puelles han sujetado una pancarta con el lema "Por la libertad. ETA NO. Askatasuna (libertad)", el mismo que se utilizó en la manifestación convocada por el Gobierno vasco que recorrió las calles de Bilbao el pasado sábado en repulsa del asesinato.



A la concentración han asistido el consejero de Interior del Gobierno vasco, Rodolfo Ares; el portavoz del PSE-EE en el Parlamento vasco, José Antonio Pastor; el presidente del PP de Euskadi, Antonio Basagoiti; la concejala socialista y esposa del lehendakari, Begoña Gil; el concejal del PNV en el Ayuntamiento de Bilbao, Eduardo Maiz; y la concejala del Ezker Batua, Julia Madrazo.

Al término del acto, se ha celebrado una misa en memoria de Puelles en la parroquia El Buen Pastor y Santa Teresita del citado barrio bilbaíno.

"Juntos y unidos"

En declaraciones a los medios de comunicación, el consejero vasco de Interior, Rodolfo Ares, ha reclamado a los partidos políticos que "pongan fin a la polémica" sobre la manifestación del pasado sábado, ya que "el mejor mensaje que podemos mandar es que juntos y unidos estuvimos en la manifestación".

Según ha dicho Ares, lo que la mayoría de la sociedad quiere es "vernó juntos a partidos e instituciones rechazando con firmeza a ETA y mostrando todo nuestro apoyo y solidaridad" a las víctimas.

Por ello, ha reiterado que es necesario "poner fin a las polémicas", y ha añadido que "si hay alguna cuestión que discutir, se haga en privado", ya que el Gobierno vasco "siempre estará dispuesto a buscar acuerdos con los partidos democráticos, evitar polémicas y buscar lo que nos une por encima de lo que nos separa".

Para el consejero de Interior la unidad es "la mejor forma" de lograr "el objetivo que todos ansiamos, que es acabar definitivamente con el terrorismo y consolidar la paz".

Además, ha destacado que con la detención en Francia de Javier Arruabarrena y Ohiane Garmendia "hoy nos sentimos un poco más libres". Los arrestos, ha indicado, "ponen de manifiesto lo que hay que hacer, así como la eficacia y profesionalidad de las policías que combaten el terrorismo".

"La noche de las víctimas"

Horas antes de la marcha Sara Buesa, hija del dirigente socialista Fernando Buesa asesinado por ETA en el 2000, ha expresado su solidaridad con la viuda y familiares de Puelles durante la presentación de un estudio que señala que las víctimas del terrorismo se sienten arrojadas por la sociedad en los primeros momentos tras producirse un atentado, aunque con el tiempo muchas de ellas se encuentran solas con su dolor.

La Fundación Fernando Buesa ha presentado en Vitoria el estudio "La noche de las víctimas. Investigación sobre el impacto en la salud de la violencia colectiva en el País Vasco", el primero que se realiza en Euskadi para conocer las secuelas de los actos terroristas en la salud de las víctimas.

Esta asociación ha reclamado a las instituciones la puesta en marcha de acciones específicas para el tratamiento sanitario de las víctimas del terrorismo que, según un estudio, presentan entre 4 y 7 veces más riesgo que el resto de la población de sufrir secuelas físicas y emocionales.

El estudio ha sido realizado por investigadores, psicólogos y médicos entre los años 2005 y 2008 tras analizarse las vivencias de 36 víctimas y los parámetros de la salud de unos dos mil ciudadanos vascos.